



Memoria del Taller Regional
**Entendiendo las Oportunidades y
Desafíos sobre Financiamiento
Climático en Centroamérica**

**26 de noviembre 2013
San Salvador, El Salvador.**



Esta publicación está liberada bajo la licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir Obras Derivadas Igual. Para mayor información: http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_CL



prisma@prisma.org.sv www.prisma.org.sv
3ª Calle Poniente No. 3760, Col. Escalón, San Salvador
Tels.: (503) 2298 6852; (503)2298 6853, (503)2224 3700; Fax: (503)2223 7209

AGENDA

Bienvenida e Introducción al Taller
Fundación PRISMA

Conceptos y oportunidades de financiamiento climático regional y territorial
Multipolar

Experiencias y expectativas sobre financiamiento climático

- Experiencias territoriales
- Experiencias de planes y programas

DIÁLOGO GENERAL ENTRE PARTICIPANTES

Facilita: Multipolar

CIERRE Y PROXIMOS PASOS

Descargar presentaciones power point en: www.prisma.org.sv

Introducción

Nelson Cuéllar, Fundación PRISMA



Los impactos del cambio climático plantean desafíos fundamentales para el desarrollo en Centroamérica. Los graves daños ocasionados por este fenómeno, no solo repercuten en los medios de vida de la población (que ya representa un duro golpe), sino que cada vez más, la situación fiscal de estos países se ve condicionada a solventar esta problemática, inclusive recortando fondos de sus agendas de desarrollo. En ese sentido, los gobiernos tienen la necesidad de buscar esquemas innovadores, que les permitan movilizar recursos financieros externos y de propiciar condiciones adecuadas para acceder a financiamiento climático a gran escala y poder llevar a cabo acciones de mitigación, adaptación y desarrollo en la región.

Un claro ejemplo es el abordaje de Mitigación basada en la Adaptación promovido en El Salvador, que permite vincular ambas acciones con desarrollo, así como otros mecanismos emergentes de financiamiento como los que pueden derivarse del Programa de Trabajo sobre Pérdidas y Daños, que constituyen nuevas oportunidades de movilización de recursos.

Este taller se enmarca dentro de un esfuerzo más amplio a nivel de la región centroamericana, promovido por PRISMA junto a otras entidades como Red Multipolar y Climate Finance auspiciado por la Alianza Clima y Desarrollo. La finalidad de este taller es servir como un espacio de interacción y discusión sobre el tema de financiamiento climático. Además, pretende marcar las pautas de una hoja de ruta que pueda ser discutida con la institucionalidad regional como el Sistema de Integración Centroamericano (SICA), de manera que pueda incorporarse la dimensión del cambio climático en los planes de desarrollo nacional.

Conceptos y oportunidades de financiamiento climático regional y territorial

Nils-Sjard Schulz y Claudia Aguilar – Red Multipolar

Actualmente se está definiendo un andamiaje sobre financiamiento climático, entendido como una serie de instrumentos y recursos “nuevos y adicionales” que sirven para financiar el desarrollo “verde” o el desarrollo bajo en carbono, es decir bajo en emisiones de gases de efecto invernadero y que sea resiliente a los impactos del clima. Estos recursos e instrumentos vienen a complementar el apoyo de la cooperación internacional (que tiende a la reducción) y al mismo tiempo, brinda una oportunidad de repensar la trayectoria de desarrollo que se promueve.

A diferencia de los fondos que se canalizan por la cooperación, que son una “ayuda” voluntaria de los países del Norte, los fondos climáticos representan un derecho internacional de los países vulnerables (una especie de compensación por los daños que han incurrido las grandes economías en desarrollarse). Otra diferencia radica en que el financiamiento climático cuenta ya con varios tipos de fondos climáticos globales: fondo de adaptación (AF), fondo global para el medio ambiente (GEF), fondo de inversión climática (CIF), entre otros, a los que se puede acceder directamente, sin necesidad de acudir a países donantes o instituciones bilaterales.

Los fondos climáticos se caracterizan por ser muy fragmentados y poco transparentes, esto debido a una falta de definición de criterios como el de vulnerabilidad para otorgarlos y por otro lado, fuertes intereses o competencia por dichos fondos. En cuanto a la información que se maneja, informes como el de Climate Policy Initiative y la Banca Multilateral del Desarrollo indican que ya se están invirtiendo entre 30 y 40 mil millones de dólares anuales, en el tema de mitigación, se han gastado el 75 % de los recursos, concentrado en el sector de energía, mientras que el 25 %, es dedicado a la adaptación (infraestructura, agricultura y agua especialmente). Otro aspecto clave, es que los fondos provienen de la banca multilateral, la cual busca invertir en programas con escalas muy grandes.

Por último dentro de la conceptualización básica del financiamiento climático, se hace hincapié en la afectación del cambio climático en las finanzas públicas, los gobiernos requieren de tener estrategias por cuantificar los daños y pérdidas. No se trata solamente de captar fondos externos, sino también de saber redistribuir los recursos y tener pleno conocimiento de lo que se está invirtiendo en adaptación y mitigación.

En la segunda parte, se hace una lectura sobre la situación del cambio climático y sus fuentes de financiamiento a nivel de los gobiernos nacionales de la región, donde se muestra que estos países han avanzado en políticas públicas, capacidades institucionales, coordinación intersectorial, diálogo con la comunidad internacional e instrumentos financieros como fondos y programas climáticos.



Algunos Gobiernos ya están trabajando en esa línea, como por ejemplo la elaboración de estudios de barreras o el intercambio de conocimientos en diálogos sobre finanzas del clima en América Latina.

Lastimosamente los fondos no llegan de manera efectiva hasta los territorios que son los que a diario tienen que enfrentar a los impactos del cambio climático. Son las organizaciones sociales, campesinas y pueblos indígenas (con sus propios medios) las encargadas hasta ahora de dar respuesta en materia de adaptación y mitigación (cuestión que no se visibiliza o se cuantifica adecuadamente).

Experiencias y expectativas sobre financiamiento climático

Experiencias territoriales, planes y programas regionales

El desarrollo de esta sección permitió conocer e identificar la relevancia y las oportunidades del financiamiento regional de cuatro iniciativas territoriales: i) La Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques (AMPB) con socios en México, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá; ii) Mancomunidad La Montañona y el municipio Las Vueltas, en El Salvador, iii) El municipio Candelaria en Lempira, Honduras y iv) La mancomunidad Trinacional del Trifinio en Guatemala, Honduras y El Salvador.

Rubén Pasos –Asesor de la Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques

En este caso, se resaltan los temas de gobernanza territorial, los derechos legítimos y la gestión del territorio, bajo la premisa que esta organización constituye un actor protagónico en las negociaciones de cambio climático, y en cualquier otra agenda que involucre sostenibilidad de los bosques a largo plazo en la región. Ya que cuentan con autoridades territoriales, certeza jurídica, derechos claros e instituciones que administran y defienden estos derechos de manejo comunitario de bosques. Su propuesta de Mesocarbón coloca a Mesoamérica en la discusión global, además de dar respuesta al problema de la escala, debido al área de influencia de recursos que maneja, convirtiéndolo en una plataforma que efectivamente puede ser contraparte en las negociaciones de financiamiento climático.

Arnulfo Alberto –Gerente de la Mancomunidad La Montañona, El Salvador

En la mancomunidad La Montañona, una asociación de municipios de El Salvador, que se han unido en torno al manejo de un macizo montañoso, el panorama es diferente, las acciones que ejecuta la Mancomunidad, van por la vía del desarrollo local y la explotación sostenible de sus recursos, que tácitamente minimizan los efectos del cambio climático. Existen múltiples necesidades, sobre todo de fortalecimiento de capacidades, integración regional, asistencia técnica, etc. No obstante, la Mancomunidad cuenta con ciertos apoyos financieros, entre ellos, su principal fuente desde 2005, es un fondo fruto de las municipalidades socias de la Mancomunidad, que se destina a la protección del bosque (2,700 has): el cual paga salarios de guardarecursos, las brechas cortafuegos y además cubre la gestión de recursos de la cooperación y la administración (2 oficinas). Otras fuentes de financia-



miento son la Cooperación Internacional en calidad de proyectos puntuales o programas por parte del Ministerio de Medio Ambiente (Ej. Programa Nacional de Restauración de Ecosistemas y Paisajes).

Javier Gámez -Ex Alcalde del Municipio de Candelaria, Honduras

Al otro lado de la frontera, en la parte hondureña, se encuentra el municipio de Candelaria en el departamento de Lempira, donde se ha llevado a cabo un proceso sumamente exitoso de restauración de ecosistemas y por ende de adaptación, desde 1988. Este territorio experimentaba un grave problema de degradación de sus recursos naturales que se recrudecía con fenómenos como la sequía. Sin embargo, el trabajo decidido de las autoridades locales (alcaldía municipal) en coordinación con ONGs, instituciones de gobierno y otras instituciones como la FAO, lograron iniciar un proceso de organización, capacitación sobre manejo de recursos naturales. Este proceso participativo, permitió que la población adquiriera conciencia para llevar a cabo buenas prácticas como la no quema, logros que se traducen actualmente en una mayor resiliencia de sus medios de vida. Se destaca que todo este proceso logró subsistir con muy pocos fondos del Gobierno Central y de la Cooperación Internacional y hasta la fecha no se ha mostrado interés para replicarlo en otros sitios del país.

Héctor Aguirre -Gerente General de la Mancomunidad Trinacional del Trifinio

Se tiene como enfoque central, la solución de los problemas locales y reales del territorio. Su principal objetivo es la mejora en las condiciones de vida de los hogares rurales en las zonas fronterizas de estos tres países, que dicho sea de paso, son las zonas más empobrecidas de Centroamérica. A partir de 2008, la Mancomunidad Trifinio abandonó su dinámica de funcionamiento con base en proyectos y se decidió a transitar sobre una ruta de formulación de políticas, entre ellas: sistemas de información y monitoreo, ciudades limpias, hambre cero, bosques y agua. En ninguna aparece el término de cambio climático como tal, pero todas se relacionan directamente con adaptación y resiliencia de los medios de vida de sus pobladores. Actualmente se cuenta con fondos propios, producto de la concientización de las municipalidades involucradas, además la cooperación internacional como la Unión Europea, gobiernos autonómicos de España. Pero la principal apuesta es la búsqueda de que los Gobiernos Centrales se conviertan en co-financiadores de soluciones territoriales, en la medida que ellos consideren a las instituciones locales como sus socios principales en los territorios, se estarán obteniendo mejores dividendos en sus territorios.

Institucionalidad Regional



En esta sección tuvimos la intervención de funcionarios de la Secretaría Ejecutiva del Consejo Agropecuario Centroamericano (SECAC) y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) con mucha experiencia y expectativas de financiamiento climático en el sector agrícola, el CAC cuenta con un marco de políticas y estrategias a nivel regional que contienen como eje estratégico el tema de cambio climático (Política Agrícola Centroamericana, Estrategia Regional Agroambiental y de Salud, Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural y Territorial, Política Regional de Desarrollo de la Fruticultura, Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Centroamérica y República Dominicana, etc.). El principal desafío es

MEMORIA

que este instrumental se concrete en los territorios, haciendo que el tema de cambio climático se incorpore en todas las instituciones de agricultura y medio ambiente. Estas instituciones realizan esfuerzos en materia de adaptación y mitigación (innovación tecnológica, producción y creación de variedades resistentes a sequía, cosecha de agua, entre otras). Afortunadamente, estas instituciones se ven favorecidas con el aporte de una gama de cooperantes, como el Banco Interamericano de Desarrollo, Unión Europea, Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria, Fondo de España; sectores académicos; asociaciones de productores y organismos regionales como IICA, Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) que articulan una serie de procesos en el tema de cambio climático.



Conclusiones generales y diálogo entre los participantes

En esta última ronda de discusión, los participantes del diálogo, a manera de reflexión, destacaron la preocupación desde lo local, primordialmente porque desde los territorios se están llevando a cabo acciones para combatir el cambio climático sin que se pueda hacer uso, en muchos casos, del financiamiento climático. Entre las limitantes se encuentra la dispersión de esfuerzos y una falta de alianzas desde la comunidad internacional con los territorios y entre los mismos territorios, en general, se tiene poco conocimiento de las opciones de financiamiento que existen. Por otro lado, existen fuertes expectativas sobre estos fondos que aún no se aprueban en las negociaciones. En la hoja de ruta, con lo que contamos hasta ahora son con los fondos de la cooperación al desarrollo, cuestión que debemos seguir aprovechando porque es por ese medio que se siguen canalizando iniciativas.

El principal reto es como formular una estrategia de financiamiento climático amplia, que promueva la relación de lo local con su entorno (anidamiento territorial) y que incluya la coordinación y articulación a nivel nacional y regional. Por otro lado, se necesita sintonizar las políticas locales y nacionales de tal manera que esa integralidad se convierta en una plataforma política que catapulte a la región a nivel de una agenda global sobre las necesidades de los territorios.

Aprovechando la plataforma de ClimateFinance, se ofrece la creación de una comunidad virtual de interés sobre financiamiento climático en Centroamérica, con el fin de contar con un espacio que posibilite el seguimiento a esta iniciativa de diálogo y reflexión que recién inicia en la región. La Red MultiPolar facilitaría el funcionamiento de dicha comunidad, animando a la reflexión y compartiendo información relevante sobre financiamiento climático en Centroamérica.



Este documento es el resultado de un proyecto financiado por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID por sus siglas en inglés) y la Dirección General de Cooperación Internacional (DGIS) de los Países Bajos en beneficio de los países en desarrollo. No obstante, las opiniones expresadas y la información incluida en el mismo no reflejan necesariamente los puntos de vista o no son las aprobadas por el DFID o la DGIS o las entidades que gestionan la aplicación de la Alianza Clima y Desarrollo (CDKN)*, que no asumirán la responsabilidad de dichas opiniones o de la integridad o exactitud de la información o por la confianza depositada en ellas



© 2013, Todos los derechos reservados

La Red de Conocimiento sobre Clima y Desarrollo (“CDKN” por sus siglas en inglés) es un proyecto financiado por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido y la Dirección General de Cooperación Internacional (DGIS) de los Países Bajos, y está dirigido y administrado por PricewaterhouseCoopers LLP. La gestión de la aplicación de CDKN es asumida por PricewaterhouseCoopers LLP, y una alianza de organizaciones entre las que figuran Fundación Futuro Latinoamericano, INTRAC, LEAD International, el Overseas Development Institute y SouthSouthNorth.

prisma@prisma.org.sv www.prisma.org.sv
 3ª Calle Poniente No. 3760, Col. Escalón, San Salvador
 Tels.: (503) 2298 6852; (593)2298 6853, (503)2224 3700; Fax: (503)2223 7209